

EL NÚMERO
5
CENTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO
5
CENTIMOS

Año XIV

DIARIO REPUBLICANO

Núm. 4.602

PRECIOS DE INSERCIÓN

Se cobra plena. Oíes estímulos la mesa.—En tercera plena, descuento cincuenta en Enero.—Sociedad, apertura y cierra los cincuenta líneas.—Añadidos en primera plena, 1,50 pesetas la línea.—Reclamos y comunicados, a precios de corvazamiento.—En tercera plena, 20 pesetas a dos columnas, 400 pesetas a tres columnas, 200 pesetas a cuatro columnas, 300 pesetas a cinco columnas, 400 pesetas a seis columnas, 500 pesetas en siete columnas, 600 pesetas a ocho columnas, 700 pesetas a nueve columnas, 800 pesetas a diez columnas, 900 pesetas a once columnas, 950 pesetas a doce columnas.—PAÍS ADELANTADO.

SUSCRIPCION NACIONAL

Recogido por La Voz

Pésadas.

Suscripción	160.000,24
D. Eulalio Castets, suscriptor	51
Los empleados de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de San Sebastián, entregando el importe de un día de sueldo	39
Total.	160.135,24

Candor ó mala intención

Los irlandeses, según verían ayer nuestros lectores en la sección telegráfica, acuden á Mackinley y al Congreso americano, á quejarse contra Inglaterra que les opone, que les niega sus derechos, que les trata como a esclavos y no como á ciudadanos dignos y nobles.

Tienen los irlandeses razón que les sobra, y la muerte del insigne Gladstone ha sido para ellos terrible golpe asentado á sus legítimas aspiraciones, porque el gran anciano soñaba con hacerles justicia, y ese generoso suyo fué el último afán de su vida política.

Pero hay en esos pasos que dà Irlanda, algo que no sabemos definir: algo que lo mismo puede ser refinada mala intención que candor incomprendible.

Candor, porque si las exhortaciones á los Estados Unidos son hijas de la sinceridad, revelan un desconocimiento pleno del egoísmo de la política yanqui que no pretende, no, la libertad y dignificación del pueblo cubano, sino que busca la anexión de la isla, la explotación de su riqueza, lo que Inglaterra, en fin, hace con Irlanda. De aquí que resulte soberanamente cándido, por no decir ridículo, que los irlandeses soliciten para defensa de su libertad el apoyo de un gobierno que aspira á hacer de Cuba su Irlanda.

De no ser candor, resulta que los irlandeses, convencidos de la falsedad del proceder de los Estados Unidos, pretenden hacerlos palpitables á los ojos del mundo entero para que éste desprecie, con todo el desprecio que merece, la artera política de los poderes de Washington.

En efecto, es muy natural que un pueblo escarnecido y exaltado diga á aquella nación: Tú que por humanidad, según dices, por bondad de sentimiento, por filantropía, legas á la guerra en defensa de la libertad de un pueblo, has lo propio por otro pueblo tan digno ó más que aquél de la plenitud de sus derechos; has lo propio ya que ni la autonomía concedida á Cuba, y negada á Irlanda, te satisface.

Pero este caso sería el de hacer confesar á los Estados Unidos su ambición ó su cobardía, porque arrancándose la cara tendría que confessar que no es la filantropía, sino la ambición la que les guía, y que si han llegado á la guerra es porque tropiezan con una nación empobrecida y sin elementos de guerra. Ponerse de parte de Irlanda sería buscar la guerra con los ingleses que son potentes, que son ricos, que serían vencedores, y a los ingleses les tienen miedo. Ante Inglaterra serían cobardes como son ante los españoles, bravucos.

He aquí porqué creemos que Irlanda al suplicar protección de los Estados Unidos, propone candorosamente ó con muy estudiada intención.

A TRAVES DE LA FRONTERA

Melsonson

Hace pocos días murió en París la digna viuda del escultor platero Melsonson, legado al estado los cuadros que de su muerte conservaba.

Los más notables son: la *Madona del Bacio*; *San Juan*; *dos Retratos del Maestro*, plateros de su maestro, usados en 1879 y otros; *la Virgen en la capilla de la Virgen milagrosa*, en Venecia; *una Puesta de sol*; *una Tempestad en Antillas*; *Efecto de Lluvia*; *un Sansón*; *Ruinas de las Tullerías* y *el Sito de París*.

Este ultimo llevó el autor retrato suyo en la propia protagonista.

En su testamento, el autor escribió Melsonson en su agenda, sobre patética el catalogo, las siguientes linea:

«Lo acceso de mis cuadros me abro soñadamente: deseante: desearlo, pintarlo.

«Solo quiero ver ante mis ojos la natura- leza viva.

«Pero no me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,

ni me abro, ni me abro, ni me abro,